

Durante el año se distinguen dos estaciones: lluvia (mayo-noviembre) y seca (diciembre-abril). La temperatura media ronda los 25°C. Pero incluso en los meses más calurosos, el clima de La Habana▶

breviario

▶ es agradable por la brisa marina y la oscilación que confirma a la noche como el invierno del trópico. A esta peculiaridad obedece en gran parte que los cafés y restaurantes del Centro Histórico permanezcan abiertos las 24 horas.

La Habana

Claves culturales del Centro Histórico

enero / octubre 2019

El jardín de **Tomás Núñez (Johny)**

XVII Encuentro
de **Ciudades
Patrimoniales**

Lydia Cabrera,
habanera raigal

II Taller de
**Patrimonio
Musical**

Bicentenario
de Cienfuegos

Fondo de la
Independencia

La buena
noticia del
Padre Savva

9no Diplomado
**Comunicar
el Patrimonio**

San Gerónimo:
séptima
graduación

Tomás Núñez (Johny)
Sobre peso (2019).
Concreto y metal reciclado
(45x50x190 cm)



Reciclaje desde la emotividad

ARTES PLÁSTICAS

Durante la XIII Bienal de La Habana, Tomás Núñez (Johny) inauguró su estudio-taller-galería en la calle Corral Viejo, de Guanabacoa. Con su exposición personal «Jardín» culminaba la restauración de una centenaria residencia para convertirla en centro de arte orientado al trabajo comunitario. Aquí se aprovecha para reproducir una versión abreviada de la entrevista realizada al artista por el destacado crítico de arte y curador David Mateo, publicada en la edición especial de la revista *Artrónica* dedicada a la escultura cubana.

¿Cuáles eran los presupuestos técnicos y conceptuales de tu obra cuando se dio a conocer por primera vez en Cuba?

Mis primeros pasos fueron en las bienales de humorismo de San Antonio de los Baños, donde obtuve algunos premios y menciones. Siempre traté de despegarme de los materiales que se estaban utilizando en la escultura en ese momento y de hacer algunos cambios. Combinaba muchos materiales que, en esa etapa, no eran habituales. Los artistas presentaban esculturas muy tradicionales, realizadas de manera exclusiva en madera, mármol y metal; no se atrevían a intercalar o a poner otros materiales. Por eso creo que mis piezas se caracterizaron por la experimentación y la mezcla de madera, metal, cerámica o papel. Nunca seguí una tendencia específica. En mi obra siempre estuvieron explícitos el tema social y las emociones, que descargaba en mis propios cuadros. Cosas que tienen que ver con mi experiencia privada. De alguna manera eran como pequeños teatros de vida.

Tenía mucha inocencia antes. No había pasado escuela alguna. Todo lo que aprendí fue con buenos maestros y, por suerte, me pegué a ellos. No tuve la oportunidad de estudiar en la Academia San Alejandro; no me aceptaron. Pero me uní a maestros como José Villa, Alfredo Sosabravo (con el que trabajé los años 99 y 2000), a Tomás Lara, Rafael Consuegra. Todos estaban en CODEMA y allí trabajaba como productor. Tal responsabilidad me aportó una importante carga de conocimientos. Esto me llevó a mezclarme con todos los escultores de esa generación. Pasé muchos talleres y leía mucho. Como no tenía estudios académicos, de alguna manera hacía lo que quería. Tuve el apoyo de personalidades que me fueron guiando... Claro, que esa obra inicial después fue tomando otro valor, incorporando otros argumentos. Pero no me



Tomás Núñez (Johny) (Granma, 1973). Artista plástico de formación autodidacta, trabaja diferentes formatos y manifestaciones, como la cerámica, la escultura y la pintura. Pertenece a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

considero un artista conceptual. Trabajo mucho con mis emociones.

¿Qué eventos han sido cruciales para tu carrera?

Los simposios de escultura Rita Longa. He tenido la oportunidad de participar en varios. Su frecuencia es anual. Se han celebrado en Bayamo, Manzanillo, y en ellos participan muchos artistas del gremio. Han servido para promover la unión y saber qué estamos haciendo. Yo he podido darme a conocer en ellos y he ganado grandes amigos, como René Negrín, Pedro Pulido, entre otros... En esos simposios me he consolidado como artista, me he llegado a sentir cada vez más profesional trabajando con artistas consagrados. También me dieron la oportunidad de utilizar por primera vez herramientas específicas para trabajar el mármol, el metal. Esos eventos se siguen haciendo, pero han perdido organicidad.

¿Cómo ha sido tu situación con el acceso a los materiales?

La creación escultórica es muy difícil. No solamente aquí, sino en el mundo entero. Encontrar materiales adecuados es muy complicado. De alguna manera me decidí a emplear la estrategia del reciclaje por esa situación. La carencia de materiales te ayuda a trabajar con más conciencia e intensidad una obra. Pero creo que esa no es la solución definitiva. La solución es que puedas hacer el proyecto con diversos materiales. Inclusive, con nuevas tecnologías. Ahora

en el mundo entero estamos viendo escultores de primera línea que están empezando a usar las nuevas tecnologías, que aquí no tenemos. Nos vemos precisados a viajar, a salir al encuentro de esos materiales. Es muy caótico; y más para los artistas que están empezando. A veces no hay un recurso tan simple como una varilla de soldar o una plancha de aluminio. En mi trayectoria productiva ha habido frenos también. Tengo proyectos en espera, maquetas esperando por el material apropiado.

¿Has podido insertar tu obra en espacios ambientales de la isla?

He colocado mi obra en hoteles importantes: Iberostar, Cayo Largo del Sur. En el Habana Libre hice un mural cerámico en el año 2000. He ubicado piezas en espacios sociales, en hospitales. Estoy realizando la ambientación de habitaciones del Hotel Riviera con retablos. Son como esculto-pinturas. También he insertado piezas en lugares públicos foráneos, como México, Argentina, España y Japón.

¿Qué piensas de la escultura cubana actual?

No tiene el valor que tenía en otros años. En la escultura cubana de hoy veo escultores jóvenes con mucho talento. También veo muchos jóvenes que se van por la idea de la moda, que venden en las ferias o galerías, que es donde creo que pierden un poco. Descubro piezas en Cuba que ya las he visto en muchísimas ferias o exposiciones internacionales, que se repiten, el mismo material, la resina, los colores. Creo que son tendencias que pautan. No sé si es porque los autores quieren venderlas con mayor facilidad, utilizando códigos conocidos. Ese tipo de esculturas yo las considero como adornos caros... Hay algunos artistas jóvenes que están trabajando y defienden la manifestación bastante bien. Pero en sentido general, creo que la escultura cubana necesita un poco de empuje y promoción.

David Mateo
Crítico de arte y curador

Ruleta (2018). 120x120 cm de diámetro. Acrílico, cerámica, madera y plástico.